

Autores leyendo su crítica: una conversación con Daniel Hidalgo,  
autor de *Canciones punk para señoritas autodestructivas*

Por Mauricio Gómez V.

**Ha pasado más de un año desde la publicación de tu primer libro de cuentos: *Canciones punk para señoritas autodestructivas* ¿Cómo encuentras que ha sido la recepción del libro en los círculos de crítica literaria, así como de lectores menos especializados? ¿Qué interpretaciones o cosas que se han dicho del libro te han llamado la atención?**

D: Básicamente lo que me tiene muy contento del libro es que yo siempre he aspirado (soy profesor por lo tanto tiene que ver un poco con política y estrategia educacional) a llegar a un público curioso no académico. El libro ha aparecido en ciertas tribunas no especializadas y en este sentido la mayor llegada ha sido justamente en este espacio que tú me nombras como el de un lector no tan entendido, no tan aventajado. En el circuito afectivo, por el hecho de haber salido en una editorial pequeña, no toda la gente cercana que ha querido leer el libro ha tenido acceso, no son lectores tampoco de PDF como para enviárselos por este medio, además me parecería un poco irrespetuoso enviarles un PDF, así que el compromiso es que algún día si se hace una reedición del libro tratar de afinar mejor la situación contractual con la editorial e intentar sacar un par más de ejemplares para poder pasárselos.

Por otro lado, el libro ha andado bien en estas librerías un poco más especializadas en Santiago, particularmente se han manejado bien en las librerías del Drugstore en las que tengo un record del cual no tengo muchos números, pero sé que cada vez que se mandan una cantidad de ejemplares a la semana se acaban.

En cuanto a la crítica considero que es una forma de difusión para el libro, más allá de si es un texto negativo o positivo. La crítica tiene esta capacidad de que te hace vislumbrar dentro del circuito literario, o sea, un libro sin crítica es un feto muerto, por lo que he hecho un paseo largo por todo el espacio crítico: aparecí en los medios tradicionales, en medios independientes, en páginas web, en blogs, en revistas académicas y en revistas literarias.

**M: ¿Y qué interpretación o lectura que se haya hecho del libro te ha llamado la atención o te ha molestado o te ha gustado o te ha sorprendido?**

D: Alguien una vez me dijo, y lo escribió en un blog en internet que se llama *Tatuceras Revista* (<http://tatucerasrevista.blogspot.com/2011/09/un-mixtape-para-la-miseria.html>), que él entendía que más que un ejercicio de recopilar

cuentos, como normalmente son los volúmenes de cuentos, era poner en escena una estética que después se iba a ir desarrollando y que podría prolongarse más adelante. Me llamó la atención eso, porque el libro como decía más que una recopilación de cuentos tiene que ver con un ejercicio netamente estético, tiene que ver con cómo yo tomaba ciertos elementos de la realidad que me interesaban y cómo los ponía a favor de esta ficción... a lo mejor no tan ficción.

De las otras críticas, a mí la de Patricia Espinosa en *Las últimas noticias* (<http://danielhidalgo.blogspot.com/2011/06/critica-canciones-punk-por-patricia.html>) me hace sentir orgulloso, pienso que ella es una mujer muy drástica en sus juicios y debo decir que comparto una sensación de mucha pena y también de mucho morbo y de delicia cuando veo los libros como ella los trata, es una persona que no se deja encantar ni por editoriales, ni por autores y es descarnada en su crítica. Tenía cierta idea de que no le iba a gustar tanto el libro y quizás no le gustó tanto, pero la crítica es positiva: finalmente, entendió varios códigos que a mí me parecieron naturalmente claros, pero no tan intelectualmente claros hasta que ella los dijo, como por ejemplo que mi escritura es un ejercicio contracultural, el libro está plagado de citas y citas desde mención a grupos musicales hasta marcas comerciales y también esta cuestión que ha molestado a algunos, que es robar cosas de películas, agarrar escenas de películas y después darlas vuelta. Pero, si bien no estoy contento con todas las críticas, no me fue mal con ellas, tal vez una o dos que fueron negativas, una fue negativa en realidad...

**M:** ¿Te refieres a esa que salió en revista *Intemperie* (<http://www.revistaintemperie.cl/index.php/2011/05/10/canciones-punk-para-senoritas-autodestructivas-daniel-hidalgo/>)?

**D:** La de la revista *Intemperie* no era negativa en realidad, pero yo sentí que me estaba dando consejos como una especie de profesor a un cabro chico.

**M:** Tiene un tono muy paternalista al parecer...

**D:** Sí, muy paternalista. Al final tira esta cosa de que el libro está bueno y que soy un autor medianamente interesante para futuro, una figura medio emergente. En realidad no hay críticas de las que uno se zafe fácilmente, pero en resumidas cuentas sí estoy conforme con todas y agradecido de todas, por supuesto, el tiempo de las lecturas, la publicación y todo.

**2. Camilo Tapia en su artículo “Un mixtape para la miseria” ha apreciado en tu libro una analogía ruinosa y decadente entre el espacio físico de la ciudad de Valparaíso y el mundo social de los personajes que lo habitan, por ejemplo en la cita siguiente: “el único sustento de estos personajes, que al igual que el lugar en el que habitan quieren prácticamente caerse a pedazos”. Con un matiz distinto al anterior, pero en la misma línea Francisco Núñez declara en [otro artículo](#), que lleva el mismo nombre del libro, que en el fondo**

**los personajes punk del libro son un espejo de Valparaíso: “son la cara más honesta y alejada de toda esa canción fracasada del patrimonio de la humanidad”** (<http://blogs.soychile.cl/valparaiso/diversion-punk/canciones-punk-para-senoritas-autodestructivas>) **¿Qué nos puedes decir de esta comparación y de la imagen político-turística que se tiene del Puerto?**

D: Bueno, bien lo debes saber tú que pasaste un par de años acá que ser porteño es terrible, eres parte de una postal manoseada descaradamente por las instituciones estatales de turno. Yo siempre he hablado de la idea del turismo miseria, en el sentido en que... claro el Puerto estaba tan golpeado económicamente, laboralmente, que en un momento, que viene de la época de la Concertación, se encontró este salvavidas del turismo, de hacer de las casas multicolores y multidestrozadas y multiabandonadas una “especie” de turismo. Ahora si tú te fijas bien en las cifras Valparaíso no ha logrado empinarse tanto como una ciudad turística, no ha logrado salir o zafar de la visita santiaguina del fin de semana o esta cosa de los Carnavales Culturales que llamaban tanto la atención.

El turista, a diferencia del viajero, no observa el espacio con detención, no se detiene en el espacio, es solo un consumista que pasa y nada más; porque uno cree que este turismo podía relacionarse directamente con la cultura, con todo este tolo de la Ciudad Patrimonio, Patrimonio Cultural es el título completo, sin embargo tú te das cuenta que los actores culturales locales están abandonados completamente y no existen posibilidades de que tú puedas expresarte, levantar tus cosas. De hecho yo tuve que ir a Santiago a sacar un libro, si lo sacaba acá estaba condenado a echarme un sueldo entero para poder publicar y además este se hubiera perdido rápidamente y no hubiera tenido ningún tipo de difusión. Aparte soy muy antipático de Santiago, somos la playa de Santiago, Viña también.

**M: ¿Y esa relación entre la decadencia de la ciudad y la decadencia del mundo de los personajes?**

D: Se me había ido ese detalle con la pregunta, la primera que me hiciste, una de las cosas que me ha gustado mucho de la crítica es que se ha vuelto a hablar de una realidad social gracias a este libro, y no es por tratar de quebrarme o de tomármelo muy en serio, pero me ha llamado la atención, yo crecí leyendo justamente narrativa social en la básica gracias a un profesor del cual después fui colega y que nos hizo leer cuando chicos este tipo de literatura que ha sido olvidada durante los últimos cuarenta años, lo que da cuenta de que nuestros autores de los noventa en adelante también se creyeron un poco este cuento de querer ser partícipes de esta fantasía del progreso. A mí me interesa el mundo popular y me interesa el mundo marginal más allá de una cuestión académica, ya que si tú te das cuenta la academia entiende el mundo marginal como una especie de ejercicio anti-hegemónico donde todo es sumamente cerebral, la marginalidad no tiene mucho que ver con eso, finalmente la marginalidad no es una opción,

muchos autores y artistas creen que marginalizarse es una posibilidad, pero eso no es tan así...

**M: ¿Pero no pasa un poco con la literatura marginal que finalmente... bueno, maneja un código marginal, pero está escrita para un público letrado?**

D: Creo que hay ejemplos que sí, sobre todo estos cercanos a la perspectiva académica, yo trato de no escribir exclusivamente para la academia, el libro ha llegado por supuesto y me han llegado ciertas lecturas académicas, pero como te decía a mí me interesa sobre todo este espacio no especializado, que también tiene que ver un poco con el mundo más popular, entonces me interesaba que el libro fuera claro para ellos y sí me interesaba que se vieran reflejadas ciertas aristas de Valparaíso que la UNESCO ha tapado bajo la alfombra patrimonial. En el fondo Valparaíso es una ciudad pobre que no tiene posibilidades de surgir, que es miserable tanto en el sentido afectivo como en el sentido económico, así como en el sentido de protección estatal, es una ciudad constante y profundamente golpeada. Valparaíso es como estos animales de circo, figuras de la manipulación y del abandono, sin cuidados y sin la posibilidad de libertad.

**3. Una idea constante en tu libro se refiere a la representación de la violencia en sus distintas variantes. Se ha hablado de una violencia salvaje, reproductiva y que no puede ser contenida por parte de los personajes, sin ir más lejos el escrito de Patricia Espinosa que aparece en *Las últimas noticias* es titulado “Violencia en el puerto”. Por su parte, José Ignacio Silva en la revista digital *Intemperie* señala que esta es una “violencia gratuita”, esto es, que no tiene sentido y que carece de todo agenciamiento ideológico ¿Encuentras que el libro propone una violencia vaciada de sentido? ¿En el fondo, cuál es el “sentido” de la violencia en tu libro?**

D: Yo no creo que exista una violencia gratuita, la violencia nunca es gratuita, es un lenguaje, quizás un lenguaje alternativo cuando se carece de cualquier otro tipo de lenguaje. Recuerdo estas imágenes de gringos protestando cuando Tarantino saca una película, ellos también dicen que su violencia es gratuita, cuando la violencia de Tarantino retrata también un mundo social importante, más allá de que te guste ver sangre o no te guste ver sangre. Creo que a todos nos gusta ver una pelea un sábado en la noche cuando están cerrando los locales, nos divierte un poco, pero entendemos también que esa práctica es un ejercicio de comunicación que tiene un sentido más allá, la violencia no sé... Por ejemplo las movilizaciones sociales del año pasado donde se instaló un tema a partir de esto que llamaban violencia gratuita, los infiltrados, los encapuchados y todo este tipo de cosas...

**M: Violencia bárbara o incivilizada.**

D: Exactamente. Pero se confirma que es un lenguaje que se debe ocupar cuando los otros lenguajes te han sido negados, cuando te han silenciado. Creo que los personajes del libro enfrentan el silenciamiento con violencia, si te das cuenta, cuando ellos se ven afectados sentimentalmente recurren a la violencia, cuando ven una catástrofe social como lo que pasa con el cuento "Silencio, hospital", mi orgullo, porque es el que más me gusta del libro, el tipo imposibilitado de exigir la justicia más básica que es el derecho de que un doctor te atienda cuando tú necesitas atención, desencadena una matanza. Entonces creo que la violencia nunca es gratuita.

**4. Marcela Fuentealba en "Autores chilenos sub 35" en revista *Paula* hace la presentación de tu libro y dice que los "personajes rockeros y punkies [están] deseosos de salir de los escombros" (<http://www.paula.cl/tendencia/autores-chilenos-sub-35/>). ¿Encuentras que los personajes tienen deseos o alguna esperanza de cambio en su situación social, existe acaso un determinismo social que no permite la transformación política de los personajes?**

D: Creo que no hay deseo en el libro, no hay aspiraciones, es más bien una literatura nihilista, aunque detrás del nihilismo siempre hay anhelos y siempre hay deseos, lo que pasa es que no está el camino que tú necesitas. Pienso que el deseo podría manifestarse en los lectores, porque los personajes evidencian además un panorama que era profundamente concertacionista, o sea, en la derecha hay muchas esperanzas, ojalá no se me malinterprete lo que estoy diciendo, hay muchas más esperanzas que en el gobierno de la concertación, donde la concertación jugaban a ser los niños buenos, donde eran los que habían devuelto la democracia, devuelto los sueños, devuelto las posibilidades... de mentira.

**M: Y esa esperanza estaría localizada en...**

D: En un discurso de campaña y de marketing que ellos inventaron, que ellos levantaron. La concertación, creo que lo dijo Baradit, secuestró emocionalmente al país y esa es una etapa brutal, porque si te das cuenta la concertación fue capaz de invalidar cualquier movimiento social en una semana, en una semana los bajaba a todos, los bajaba por el tema de las redes, porque tenían gente, digamos, cercana al partido socialista. En los cuentos por lo tanto efectivamente no hay otra opción que dejar de soñar, que abandonar la esperanza.

**5. Otro aspecto en el cual ha reparado la crítica dice relación con el manejo de cierta estructura cinematográfica y la inserción de una banda sonora a través de los cuentos. Felipe Montalva en la presentación del texto dice que el libro "vuelve a dignificar en clave negativa a Valparaíso como locación y accionante de historias que podrían, sí, podríamos realizarlas en... cine (!)" (<http://www.danielhidalgo.blogspot.com/2011/03/canciones-punk-segun->**

[felipe-montalva.html](#)). Camilo Tapia por su parte agrega que “Daniel Hidalgo inserta una banda sonora desigual que ralentiza o estimula la brusquedad de esas escenas. Es posible escuchar a The Clash remixeado con Agrupación Marilyn. O a Yeah Yeah Yeah’s entre los beat box de pendejos raperos.” (“Un mixtape para la miseria”, <http://tatucerasrevista.blogspot.com/2011/09/un-mixtape-para-la-miseria.html>) ¿Qué relación ves entre tu libro y la práctica cinematográfica? ¿Se puede pensar que la música inscribe o aporta una comprensión social o política de los cuentos?

D: El primer premio que me gané cuando chico el jurado escribió: se evidencia cierto manejo cinematográfico dentro del texto. A mí me interesa como modelo invalidar estas tonteras de lo cinematográfico, de lo musical, de lo literario, discrepo profundamente de esta idea del escritor encerrado en una pieza, encerrado en una biblioteca dedicado exclusivamente a leer los clásicos, dedicado a descubrir autores orientales, creo que un escritor es más cercano a la figura de un investigador, de un observador, incluso esta cosa medio romántica que es la de ser un intelectual. Para mí el mundo de lo narrado tiene que ver justamente con una idea de la cultura en general, y la cultura entendiéndola como los productos culturales producidos por la sociedad y también como las experiencias de vida producidas por la sociedad. Cuando yo era chico mis viejos tenían un video club, entonces me crié un poco viendo los estrenos, en realidad en el video club trabajan con los estrenos norteamericanos, a lo que voy en realidad es que el ejercicio de escribir y que está presente en el libro tiene que ver con contar historias, historias que son sacadas de la música, de la experiencia, de la lectura, del consumo de películas etc. La revisión de películas entonces tiene que ver con la idea de montar, montar una especie de reflejo cultural de determinado contexto histórico, social...

M: ¿Y cuál es tu opinión de lo que dice Jose Ignacio Silva que afirma en “La inmundicia y la furia” que “en ‘Barrio Miseria 221’ es imposible no reconocer el tributo del autor... a la película *Ciudad de Dios*” (<http://www.revistaintemperie.cl/index.php/2011/05/10/canciones-punk-para-senoritas-autodestructivas-daniel-hidalgo/>)?

D: Tiene hartito que ver con *Ciudad de dios*. “Barrio Miseria 221” fue escrito en 2005 y tengo que haber visto paralelamente *Ciudad de dios*, es una tremenda película, pero si te das cuenta en realidad tiene que ver también con los contextos. Valparaíso tiene mucho que ver con las favelas en el que se da este cruce social y estas rupturas cohabitacionales, como por ejemplo en “Barrio Miseria 221” entre los punk y los narcos y en *Ciudad de dios* entre el gueto de color, los negros y la clase media blanca. No tengo ningún problema en tributar *Ciudad de dios*, pero como dije, el cuento tiene mucho más que ver con el contexto en que se escribió “Barrio Miseria 221” en donde Valparaíso y sus poblaciones no distan mucho de las favelas brasileras.

**M: Te preguntaba porque cuando leí ese artículo, aunque no es explícito, noté una suerte de acusación soterrada de plagio...**

D: En el siglo XVIII se acusaba de plagio y era terrible, pero yo pensé que ya habían pasado dos siglos.

**6. Algo que se ha comentado masivamente del libro es la destrucción constante de la vida de parejas que se retratan en los distintos cuentos en donde las mujeres siempre son unas perras dispuestas a irse con otro(s) y los hombres son unos perdedores sexual y emocionalmente: “las historias de amor siempre salen mal” dice Roberto Careaga en su entrevista (<http://diario.latercera.com/2011/04/07/01/contenido/cultura-entretencion/30-64916-9-daniel-hidalgo-quoise-retratar-el-abandono-de-valparaiso.shtml>). ¿Qué crees tú que podría interpretar una teoría de género sobre esta visión? o más extremo aún ¿qué podrían decir las feministas de esto?**

D: Sí, en realidad esa cuestión de la teoría de géneros, siendo francos, nosotros que pertenecemos, que estudiamos carreras literarias, sabemos que en el fondo tiene que ver con una especie de marketing para poder mantenerse dentro de la universidad haciendo papers para otras universidades, tiene que ver un poco con la microficción que ocuparon mucho acá en la Universidad de Playa Ancha a principios de los noventa, la teoría de género es de los setenta, pero que se masificó en las universidades en los noventa...

**M: Yo diría que el boom aún sigue...**

D: Y qué lástima, pero bueno. Tenía más miedo con organizaciones sociales feministas, con estas feministas más radicales que son las que ves en la calle, no las que te encuentras en la universidad y no, no hubo ningún problema y al parecer entendieron que en realidad el ejercicio tiene que ver más con una especie de scanner de la derrota en todos los sentidos, especialmente social.

**M: Sí, porque los hombres no salen bien parados tampoco...**

D: O sea son horribles, yo creo que los personajes son los peores hombres de la humanidad, que bueno que las mujeres los hayan hecho mierda. En *Canciones punk para señoritas autodestructivas* más que demostrar cierta arista negativa de las mujeres era todo lo contrario, era una especie de validación de cierta mujer que se resiste a entrar en los cánones normales de la mujer que forma familia, que se enamora, que se casa...

**7. Buena parte de la crítica se ha fijado en el uso ordinario del lenguaje que haces en tus relatos. Camilo Marks en su artículo “Parásito, Cachorro, Blondie” (<http://blogs.elmercurio.com/cultura/2011/05/29/parasito-cachorro-blondie.asp>) declara que usas un lenguaje “oral, grosero,**

**escatológico, sincopado, tribal” y Patricia Espinosa dice que en tu libro estas “destilando lenguaje callejero, imágenes de realismo sucio y también social” ¿Ves alguna asociación entre el lenguaje que ocupas y un estilo que se podría insertar en una forma de realismo social?**

D: Nosotros como seres humanos el contacto que tenemos es a través de la voz hablada, en ese sentido a mí me interesaba no caer en ejercicios tan puramente literarios, no caer en este otro lenguaje que a veces es la literatura que termina finalmente alejando más lectores que cautivándolos, por eso recurrí a un lenguaje más urbano. Hay que ser muy falso para no decir que las palabras que están ahí, por groseras que sean, no son palabras, las usamos ochocientas veces al día, en una conversación con amigos o en la calle. Lo extraño es que el libro ha entrado a la mala a los colegios, sin ser de estas decisiones institucionalizadas como lecturas obligatorias de los planes y programas. Me ha llegado la experiencia de los profesores que han hecho leer el libro, incluso me han contactado alumnos que lo han leído, siempre para ellos el reparo fue que a lo mejor hay mucha chuchá presente como para hacerlo leer.

**7. ¿Encuentras que existe una “continuidad” entre tu libro y lo que se ha denominado literatura de *bajos fondos*: Armando Méndez Carrasco, Alfredo Gómez Morel, Luis Rivano, Luis Cornejo o el mismo Manuel Rojas o Juan Godoy?**

D: No creo que sea una continuidad, tiene que ver con un ejercicio de relectura, de homenaje, de plagio, de robo o de reactivación de sus obras. Siendo franco yo a ellos los descubrí en la universidad, los descubrí por esta cosa como de entorno de ciertos grupos que también habían descubierto estas lecturas, era como descubrir los grupos punkies cuando eras chico: mira encontré esto, esto otro...

**M: Descubrir una literatura menor...**

D: Y al margen de esta cosa monstruosa que es la universidad con sus propias lecturas. Pero sí, por supuesto hay una, no sé si influencia, quiero hablar más de un homenaje, de una relectura de ellos.

**M: ¿Y ves algún vínculo con literatura más actual como la de Jorge Baradit, Álvaro Bisama o Mike Wilson, por nombrar los más conocidos?**

D: Con Bisama creo que un poco por los contextos, el tipo vivió gran parte de su vida en Playa Ancha, era profesor acá en la UPLA, entonces escribió desde la provincia de la quinta región y en esa idea podemos tener cierto parecido sobre todo la obra más reciente de Bisama, con esta reinención que ha tenido de irse un poco a la parte emotiva y realista. Él ha ocupado como escenario Valparaíso y en ese sentido sí hay ciertos cruces con mi libro. Con Baradit a mí me gustaría creer que la idea de la violencia, a pesar de que es diez mil veces más descarnado



que yo, él es completamente amoral, por lo menos mi violencia parece, sin ser moralista, tener un poco más de contención.

**8. El semanario *Qué pasa* bautizó a tu libro como literatura “lumpop”. Veo en esta tipificación un gesto crítico, en el sentido de un popeo de la delincuencia o de una violencia seductora y atractiva. ¿Crees que tu literatura corre el riesgo de estilizar más bien de darle cierto brillo o glamour a la violencia? O tal vez prefieras más la chapa que te pone Baradit: “Es social porno violence” (<http://www.danielhidalgo.blogspot.com/2011/03/baradit-sobre-canciones-punk-en-el-post.html>).**

D: No sé, está bien, pero creo que tanto el “Lumpop” como la clasificación de Baradit tienen que ver un poco con reírse de las categorizaciones que se ocupan para hacer catálogos literarios, “Lumpop” lo escribió el Antonio Díaz y Antonio es periodista, está acostumbrado un poco a clasificar, digamos a acomodar las cosas. Lo “Lumpop” en realidad era un chiste, se decía que en el libro había manejo de cultura pop, a pesar de que creo que es más cultura popular que cultura pop. La cultura pop es una cosa que está importada o que te la meten por la tele, en cambio la cultura popular es parte de tu ADN. La cultura popular está en la calle, caminando por la calle y escuchando no sé, lo que tienen puesto los vecinos por los parlantes afuera de las casas. Tiene que ver también con los ámbitos de los estratos más populares de la sociedad y con cómo ellos se asociaban con los insumos de la cultura pop, por eso salió la idea de “Lumpop”.

A varios lectores les gustó más el tema de la violencia que de la pobreza, creo que la violencia llama la atención, es atractiva y tiene que ver mucho con el morbo que te despierta ver violencia, pero en el libro es más un llamado de atención para llegar a otra cosa que es efectivamente un reflejo de cierto estado social que es profundamente violento también, tiene que ver con evidenciar la violencia de un estrato social y del roce violento entre las distintas clases sociales.

**¿Te incomodaría que *Canciones punk* fuera clasificado como parte de una propuesta estética y política posmoderna? ¿Qué relación ves entre tu literatura y la cultura posmoderna o no ves ninguna?**

D: Sí, por supuesto que no me molestaría en absoluto, es más me gustó mucho lo de estética y política, me interesa que el libro y que un proyecto mayor escritural con prolongación en el tiempo tenga que ver con una propuesta estética y política, por absurdo que suene creo que todo hoy día es posmoderno, este monstruo que se llama posmodernismo donde cabe todo. Claro, está manoseada esta cosa de la posmodernidad, pero hay algo muy bonito en el concepto de posmodernidad que tiene que ver con la rabia, con no dejarse categorizar, con el descreimiento por las instituciones, descreimiento por todo lo que es impuesto. El posmodernismo es profundamente nihilista y al mismo tiempo es profundamente

anarquista lo que también es una forma distinta de combatir esta cosa totalitaria que está presente en todo.

**M: ¿Los personajes tú crees que son posmodernos o más bien viven en un contexto posmoderno?**

D: Antes de llegar a lo posmoderno creo que hay hartas aristas que bordean el contexto de los personajes, serían posmodernos en el sentido de que son Frankenstein, están contruidos a partir de personajes televisivos, literarios, de la vida cotidiana...

**M: Son pequeños monstruos...**

Sí, me interesa crear de esta manera los personajes, unir, coser, amputar, pegar. Creo que más que posmodernos somos una cultura netamente de copia y pega y ver cómo tú no fracasas en este ejercicio del copiar y pegar tiene que ver con pegar mal a lo mejor. Pegar mal yo creo que es un camino con más identidad. Me emocionan las últimas palabras de la crítica de Camilo Marks cuando se refiere al tema de la belleza dentro del libro y me pareció muy bonito que él haya descubierto la belleza dentro de esta miseria y desgarró social.

#### TEXTOS CRÍTICOS CONSULTADOS

Baradit, Jorge. "Canciones punk". 30 mar. 2011. *Presentación del libro*. 15 junio.

<http://www.danielhidalgo.blogspot.com/2011/03/baradit-sobre-canciones-punk-en-el-post.html>

Careaga, Roberto. "Daniel Hidalgo: 'quise tratar el abandono de Valparaíso'". *La tercera*. 7 abr. 2011.

Espinosa, Patricia. "Violencia en el Puerto". *Las últimas noticias*. 3 jun. 2011.

Tapia, Camilo. "Un mixtape para la miseria". 7 sep. 2011. *Tatuceras Revista*. 15 junio.

<http://tatucerasrevista.blogspot.com/2011/09/un-mixtape-para-la-miseria.html>

Fuentealba, Marcela. "Autores chilenos sub 35". *Revista Paula*. 20 jul. 2011.

Marks, Camilo. "Parásito, cahorro, Blondie". *El Mercurio*. 29 mayo 2011.

Montalva, Felipe. "Punk rock love. Sobre *Canciones punk para señoritas autodestructivas*, de Daniel Hidalgo". 30 mar. 2011. *Presentación del libro*. 15 junio.

<http://www.danielhidalgo.blogspot.com/2011/03/canciones-punk-segun-felipe-montalva.html>

Núñez, Francisco. "Canciones punk para señoritas autodestructivas". 14 mayo 2011. *SoyChile*. 15 junio.

<http://blogs.soychile.cl/valparaiso/diversion-punk/canciones-punk-para-senoritas-autodestructivas>

Silva, José Ignacio. "La inmundicia y la furia". 14 mayo 2011. *Intemperie*. 15 junio.

<http://www.revistaintemperie.cl/index.php/2011/05/10/canciones-punk-para-senoritas-autodestructivas-daniel-hidalgo/>